

Queremos que Tabacalera permanezca abierta hasta su inauguración en 2012

Convencido de que por vez primera cuenta con un proyecto consensuado por las tres instituciones implicadas, Joxean Muñoz apuesta por abrir un período de comunicación con los agentes culturales y científicos, antes que por apurar los tiempos para cumplir los plazos. De hecho, asume que Tabacalera quizás no esté a punto en 2011, sino un año más tarde. Muñoz agradece la discreción institucional que ha evitado hasta ahora que el proyecto se enfangara en interminables polémicas.

- ¿Se aclara el panorama?

- Se aclaran muchas dudas en torno al proyecto, se ha conseguido por primera vez una aprobación unánime de todo el consejo de administración y una presentación de un proyecto a la sociedad que ha sido también una invitación a la participación.

- ¿Le consta si el debate institucional para llegar a ese consenso ha sido muy duro?

- Difícil sí y seguirá siéndolo. Tampoco hay tantos ejemplos en el país de documento consensuado y aceptado por unanimidad que afecte a tres instituciones. Ahora hay que dotar al proyecto de una forma administrativa.

- ¿En qué medida es este informe deudor del que realizó Bartomeu Marí hace más de tres años?

- Hay mucha continuidad con los trabajos anteriores. Bartomeu aportó varias cosas básicas, la primera, que fuera un centro internacional de cultura contemporánea y no un museo. Se les quitó de la cabeza a los que estaban pensando así que Tabacalera fuera un museo standard con una colección a construir y exponer. Desde entonces, ha sido un proceso de destilación que en parámetros de tiempo son normales. En Europa, diez años para un centro de este tipo es una media.

- ¿Mantienen 2011 como fecha de inauguración?

- Sí, 2011 ó 2012. Lo que queremos es poner en marcha una línea de trabajo, no para ver si podemos abrir antes de 2011, sino para que permanezca abierto hasta la fecha que sea. Ahora queremos confirmar que esto es sostenible.

- El plazo hasta la inauguración, ¿condiciona la dificultad de concretar los contenidos?

- En cinco años puede ocurrir de todo, cosas que no puedes prever. Por eso, intentar que Tabacalera esté abierta, al menos en una parte, y siga viva, dinámica, es importante para estar en el presente en la evolución de las cosas.

- ¿Cuéntan ya con algún tipo de estimación económica?

- Tenemos números sobre lo que puede costar la transformación del edificio, pero no sobre su puesta en marcha. Yo lo he planteado al revés: me parece más importante hacerlo pausadamente, viendo las horquillas en las que nos podemos mover, y viendo qué vías de financiación tenemos, sin pasar únicamente por los departamentos de cultura. Hay que ver qué interés podemos ofrecer para el entramado financiero del país.

- ¿Ha sido la Biblioteca de Euskadi una imposición?

- No, es algo vinculado a Tabacalera desde el principio. Fundamentalmente, no será un depósito de fondos, sino de servicios, de líneas de dirección para todo el país, de un lugar de pensamiento y de gestión.

- ¿Cuál es ahora el siguiente paso?

- Tenemos que empezar a hablar con los diferentes sectores implicados, para ver los problemas y darles una solución. El proyecto que hemos presentado no es un invento de ciencia ficción que se nos ha ocurrido a cuatro fenómenos, sino un intento de repasar los valores fuertes que tenemos en el entorno. Por ejemplo, en cine hay una serie de activos que nos permiten soñar con algo con una potencia fuerte. Lo que hace falta es que estén dispuestas a compartirlo y a acumularla porque eso tendrá una serie de consecuencias económicas y políticas.

- ¿Le reprochan la lentitud?

- Claro, pero aquí hay dos posibilidades: hacerlo muy rápido, decidiendo tu sólo o hacerlo más lento, pero entre todos. No podemos tener la arrogancia de plantear un trabajo en ciencia sin tener en cuenta a esa gente, como el Museo de la Ciencia, por ejemplo. Si en este entorno, nos ponemos a competir entre nosotros, no va a salir nadie. La lentitud del proceso es una garantía. El proyecto tiene que estar enraizado para que no se lo lleve la primera galerna.